

Las nuevas tecnologías como oportunidad para producir y distribuir contenidos con perspectiva de género.

Buenas tardes y muchas gracias a los organizadores de este encuentro. Para mi es un honor enorme participar de un proyecto y volver al Paraguay a reencontrarme con viejos amigos.

LA TECNOLOGÍA COMO “SABER HACER BIEN”

Las alternativas para distribuir y producir el cine indígena y comunitario no deberían diferenciarse mucho de las que requiere toda la producción audiovisual que no proviene de Hollywood. Todas las imágenes y sonidos nuestros nacen con similar carencia. Sin estrategia ni medios económicos nos debatimos ante la posibilidad de desaparecer o la tener un contacto mínimo, insignificante, con el público de nuestros países.

En el Uruguay el medio audiovisual es muy joven. Tiene ley, instituto, fondos, asociación de productores y directores, películas con premios en festivales de primera línea, un 64 % de la población que ha visto películas nacionales, etc. Eso no oculta importantes carencias. Para empezar, no hay profesionales sindicalizados. Para seguir, el sector carece de tecnología como actividad cultural. No hay conocimiento, hay “voluntariado”, hay cariño, hay un estado que nos aprecia porque facturamos más dinero que la industria del vino. Nuestro cine se hace a corazón pero no hay una madurez profesional. Y cuando se lo digo a mis colegas, ninguno está de acuerdo, nadie quiere reconocerse como ignorante. Pero no alcanza con lo que se estudia en la universidad, deberíamos tener investigación sobre los principales temas, deberíamos tener reflexión académica permanente y teóricos comprometidos. Esperamos poder lograrlo. Les voy a dar un ejemplo de esta carencia en el medio audiovisual porque nos comprende a los uruguayos pero también al resto de los países de la región.

Hace pocos años, quienes formamos parte de la producción audiovisual del Uruguay recibimos una consulta de un organismo que integra a las instituciones estatales del cine en los países del Mercosur. Querían saber que opinábamos sobre la posibilidad de instrumentar de una “lengua Mercosur” para la producción audiovisual del bloque. Esto significaba que las ayudas públicas distribuidas en la región por fondos asociados al “mercado común del sur” irían para proyectos hablados en español o portugués. Una suerte de integración que desintegraría lo más valioso de nuestro espectro cultural: la diversidad. En aquel momento, escribí una nota a las autoridades de esta institución, en un tono vehemente, donde argumentaba sobre el tremendo error que se podría cometer contra nuestra diversidad cultural. ¿Ninguno de los titulares de nuestros institutos de cine se había dado cuenta del disparate que proponían?

En esa oportunidad, recordé la importancia que tenemos los ciudadanos y las ciudadanas de a pie a la hora de reclamar coherencia a nuestras instituciones públicas que, en general, ni profundizan ni reflexionan sobre los compromisos que suscriben, sobre lo que significa la cultura y de que se compone la historia de nuestro cine.

En aquella carta, que envié al organismo, hacía referencia a las lenguas originarias y al aporte de los múltiples inmigrantes que pueblan nuestra región. En aquel momento mencionaba por ejemplo, el caso de la directora y guionista Tizuka Yamasaki, directora nacida en el sur de Brasil, proveniente de una familia de inmigrantes japoneses y una exponente relevante del cine del continente. Su película Gaijin, que estuvo en Cannes trataba sobre la inmigración japonesa en el Brasil y tenía dos lenguas: el japonés y el portugués.

El asunto de la tecnología en nuestra actividad es algo que hay que tener en cuenta en forma permanente. El saber hacer que se debe combinar con el “saber hacer bien” las cosas. No es sólo hacer una película, sino saber desde todos los puntos de vista cuál es la responsabilidad de quien participa en la cultura. Terminando la “edad de la inocencia”, deberíamos dejar de jugar al director y convertimos en profesionales responsables ante la sociedad. Considero fundamental ir avanzando hacia “hacerlo bien”. De esa tecnología estoy hablando. De la que integra un saber y una ética. Ese es el grado de madurez que considero que necesitamos como colectivo creador y distribuidor del mensaje audiovisual en todo el continente. El día que podamos adquirir esa madurez no habrá un “cine indígena”, o “de mujeres” o un “cine gay” porque estaremos todos integrados firmemente como expresiones culturales fuera de los compartimentos estancos.

PROYECTAR EL FUTURO

Tengo una obsesión personal: proyectar el futuro. Es una mirada que a veces nos falta en América Latina, que sangra permanentemente entre el presente y un pasado doloroso. A veces estamos mirando demasiado el pasado reciente, apenas entendemos el presente y nunca nos proyectamos al futuro. Hoy no hay internet en muchas comunidades, pero ayer tampoco había otras cosas que hoy existen. Por ejemplo, ayer no había televisores y hoy es uno de los medios de mayor penetración.

Creo que es importante analizar el estado actual de los medios de comunicación y su proyección en el tiempo que vendrá. Solo para provocarlos un poco voy a cuestionar el modelo de producción y distribución “ artesanal “ que de alguna manera no se diferencia mucho con la del cine hegemónico, donde acaloro que la mayoría de las veces hay un hombre detrás del proyecto y su mensaje. Muy pocas veces, una mujer.

Por otra parte, coincido con Ivan Sanjinés en que los espacios públicos entraron en crisis e insisto: entraron en crisis no sólo para el cine alternativo, sino también para el hegemónico. Estamos caminando hacia una personalización de las pantallas no sólo con las computadoras personales sino con los teléfonos que serán posiblemente las principales pantallas para el cine en el futuro. Hay que pensar que lo que no está hoy generalizado estará mañana. Es importante prepararnos para ese cambio y muchos más a los que nos están obligando con las innovaciones tecnológicas.

INFILTRARSE EN LAS VENTANAS DONDE ESTAN LOS DEMAS

Tal vez no haya que construir un sitio para poner a disposición el cine indígena en la internet. Creo que hay que ir a donde todos ponen sus cortos, estudiar los formatos y subir el cine indígena a esos espacios masivos, como YOU TUBE. Hay que infiltrarse donde están todos, crear canales especializados y estar en el índice de mayor cantidad de videos. Hay que estar en esos lugares donde no seremos filtrados. Porque es indispensable que en todo tiempo y lugar alguien pueda acceder a nuestra “ biblioteca pública” de imágenes, sonidos e historias. Es precioso ver una película bajo las estrellas pero no hay que temer a que nos vean muchas personas en sus casas, en el ciber-café o en sus teléfonos, en otras partes del mundo. Hay que reflexionar, lo digo para los que dan formación y asesoran a los “ recién llegados “ en esto de hacer películas: analicen los formatos cortos. Es lo que vendrá. Hay que hacerse especialistas en contar nuestras historias entre dos a cinco minutos.

Hace apenas cinco años vi por primera vez una película en un dispositivo portátil. Buena fotografía, buen sonido y muy buen guión. Estaba en un restaurante y me pusieron auriculares. Disfrute mucho de ese documental paródico, tanto que gestioné para que se estrenara en cines. Hay que acostumbrarse a que nuestras películas podrán verse en cualquier parte.

Quiero mostrarles un trabajo de animación reciente que fue publicado en Internet. Voy a utilizar en esta presentación materiales de cultura híbrida no porque me interese especialmente promoverlos sino porque son útiles para ilustrar algunas cosas que me interesa decir. Son trabajos de realizadores uruguayos que abrevan de diferentes influencias culturales.

Este cortometraje fue publicado en You Tube hace unos veinte días

“ Forlan Supercampeones” 1.05 min.
http://www.youtube.com/watch?v=gf_aMsXC2IY

Ahora quisiera preguntarles a los presentes si saben de que género es el autor o la autora de este trabajo. Por favor levanten la mano quienes piensen que fue un hombre.

Gracias

Ahora levanten la mano quienes piensen que fue una mujer.

Muchas gracias.

Después de escuchar la música con la que Golden Vuvuzelas iba a homenajear al futbolista Diego Forlan por su actuación en el mundial de Sudáfrica, Laia Barboza pensó en realizar una animación al estilo de los animés japoneses que veía en su infancia por la televisión. Por esa razón diseñó los personajes y construyó un story board que es el guión visual del corto de animación. Después convenció a su amigo Pablo Praino para que colaborara con la animación y la edición. Lo hicieron en dos noches de trabajo, a 135 kms de la capital del Uruguay, en Maldonado. Para lograrlo se sirvieron de equipos domésticos y programas sencillos, algo que se puede percibir en el video.

Esta modesta película de un minuto tiene a esta altura, más de cuatrocientos mil espectadores en You Tube, fue emitida en los informativos centrales de la televisión de Uruguay, Argentina y España, y linkeada en otros medios masivos.

Además de participar de varias entrevistas, les han llovido ofertas de trabajo. Lo que empezó como un homenaje a un jugador excepcional, terminó convirtiéndose en una nueva etapa en la vida profesional de los autores.

¿ Porque los espacios que nos brindan las nuevas tecnologías; las redes sociales, You tube o los blogs son una oportunidad para la distribución de contenidos audiovisuales ? Principalmente por que podemos acceder a estos espacios desde una producción “ casera “. No tenemos que pasar por ningún director de programación, gerente o dueño de empresa de distribución.

Subimos nuestro contenido a Internet y después nos las ingeniamos para que nuestros amigos, a través de sus contactos y redes, como Facebook, los recomienden y los vean. Actualmente el mismo portal de You Tube permite editar y realizar una serie de acciones con nuestras imágenes. Es decir que con una mínima capacidad de registro podemos encontrar herramientas en línea para armar un mensaje y comunicarlo. El contenido que se publica contabiliza los espectadores, recoge adhesiones y comentarios. Es decir, tiene vías de interacción.

Veamos otro caso

Panic Attack de Federico Alvarez

<http://www.youtube.com/watch?v=-dadPWhEhVk>

Hace nueve meses otro uruguayo salió del anonimato y se convirtió en un hit en Internet gracias a un cortometraje con efectos especiales que, a esta altura vieron 6.058.504 en You Tube. En un país de tres millones de habitantes, que apenas produce y estrena tres películas de ficción por año en promedio, este fenómeno resultó sorprendente. En este caso el joven talento fue catapultado a la industria de Hollywood con un contrato millonario. Hoy figura en una lista de las cien personas más creativas del año 2010 que encabeza la cantante pop Lady Gaga.

Como podrán ver, se trata de una producción publicitaria, muy cuidada, de más de seis minutos que fue realizada entre profesionales que participaron honorariamente del proyecto. En la prensa se dijo que costo trescientos dólares. El sentido común dice que fue más cara pero a esta altura poco importa. En diez días el corto había dado la vuelta al mundo.

Insisto que no es un ejemplo de lo que considero que se debe producir porque no soy quien para decir que debe hacerse en materia de cultura. Solo puedo elegir lo que a mi me gusta o no. Soy partidaria que se realice todo lo que la gente necesita contar, aun las cosas que me molestan. Es solamente una muestra de lo que se puede hacer con talento y con una inversión importante de tiempo personal.

IDENTIFICAR A LOS AUTORES EN EL TRABAJO

Es fundamental que en el cuerpo de la obra audiovisual se identifiquen los créditos con el nombre de las personas que realizaron, igual que en cualquier película. Recomiendo que no se pongan los nombres de los autores cuando ya finalizó la banda sonora sino que se incluyan de manera que no se pueda cortar esa parte fundamental del reconocimiento a la autoría.

USAR TODOS LOS MEDIOS DISPONIBLES PARA PRODUCIR

La película realizada con el teléfono, un reproductor de audio, una cámara de vigilancia o un dispositivo médico deja de ser una utopía. Registrar, editar y distribuir a través de Internet una película corta es algo posible. ¿ Porque usar Internet para llegar a otros medios ? porque no hay filtro o existe un “ filtro blando “.

El cine y el audiovisual que apoyan nuestras instituciones nacionales es ciudadano, capitalino principalmente. El resto, es exotismo puro. Inclusive la producción de personas menores de treinta años es excepcional en las pantallas que cuentan con apoyos publicos. Hay que acortar el camino y romper la brecha impuesta desde una supuesta centralidad cultural autorizada.

Para hablarles de la necesidad de promover la equidad de genero también en la produccion audiovisual voy a mostrarles otro fragmento de “cultura híbrida” al decir de García Canclini, un fragmento de Persépolis, un film de una realizadora irani residente en Francia que hizo una novela gráfica de caracter autobiográfico, que fue llevada posteriormente al cine. Les muestro esto solamente para darles una pauta sobre las cosas que una mujer necesita contar, decir, expresar

Fragmento de Persépolis de Marjane Satrapi (Eye of the Tiger)

<http://www.youtube.com/watch?v=rIIAmCfHzbg&feature=related>

Es fundamental que las mujeres participemos en los roles principales de la realización audiovisual. Eso quiere decir tomar la cámara, escribir la historia, dirigir, producir, componer la música o dibujar. Solamente de esa manera podremos representar nuestro punto de vista en forma cabal.

En Uruguay, en los últimos cinco años las mujeres a cargo de la producción de una película hemos tenido el doble del público en salas de cine con películas nacionales comparado con los productores de género masculino en el mismo rol. Es un dato de la realidad. Pero muy pocas películas son dirigidas o guionadas por mujeres en todo el mundo.

LA EQUIDAD DE GENEROS COMO ETICA EN LA INDUSTRIA CULTURAL

Cuando tuve la primera reunión con lo que sería Proanima Uruguay, en 2006 eran nueve hombres y yo. Al poco tiempo se integraron los estudios de videojuegos y allí vino Sofía, la segunda mujer del grupo. Al poco tiempo se integró Silvana la gerenta de capacitación del Laboratorio Tecnológico del Uruguay. Empezaron a aparecer mujeres en los cursos de animación y ahora tenemos un 30 % de integración. Ya no existen estudios donde no trabajen mujeres, si bien no tenemos un equilibrio estamos trabajando para conseguirlo. No podemos darnos el gusto de quedarnos fuera de la tecnología y de la producción de contenidos destinados a niños y jóvenes.

En Proanima Uruguay trabajamos en dos direcciones. Por un lado fomentando la producción de videojuegos destinados a mujeres y realizados por mujeres. Para eso hace cuatro años damos un premio especial en el concurso nacional de videojuegos que organizamos con la incubadora Ingenio.

Por otra parte, estimulamos a través de instancias de formación y apoyo a la creación de empresas audiovisuales de mujeres. Es decir captamos a las mujeres talentosas que están animando o desarrollando juegos y les proponemos tutorías, asesoramiento y apoyo para que armen sus emprendimientos. De esa manera las incorporamos al grupo donde los demás, comparten sus experiencias como emprendedores en diferentes facetas. Es simplemente transferir tecnología. Saber hacer bien las cosas y pensar que se trata simplemente de ética.

Porque la equidad puede verse como un problema de la parte más débil: las mujeres, pero visto desde otro ángulo es un problema enorme desde lo económico. Es decir, la masculinización de la empresa la hace poco rentable. Y éticamente, como empresa cultural, la hace poco ética.

¿La cultura, es desarrollo ?

Si.

¿ La equidad entre los géneros es desarrollo ?

Muy especialmente.

Muchas gracias.